

SUS RIPCION

En la capital, un mes. . . pesetas 1'25
Fuera de la capital trimes- . . . 4'25
Portugal, trimestre. 5'00
Demás países extranjeros 9'00
Número atrasado. 0'10

PAGO ADELANTADO

Teléfono número 66.

NOTICIERO SALMANTINO

DIARIO IMPARCIAL DE LA NOCHE

(DOS EDICIONES DIARIAS)

ANUNCIOS

En 4.ª plana, 0'10 pesetas linea de cator- ce caracteres.
En 3.ª plana, antes del pie de imprenta 0'25 pesetas linea.
En 1.ª plana a peseta linea.
Gacetillas en 3.ª plana, 0'50 pesetas linea.
Comunicados, a peseta linea.
Esquelas de defunción, desde 5 pesetas.

Oficinas y talleres: Calero 89

EDICION DE LA TARDE

EL NOTICIERO. DIARIO ILUSTRADO
es el periódico de más circulación en la región

ALCANCE POSTAL

Madrid 11.

Con motivo de las inteligencias de que se viene hablando estos días, entre Paraiso y los diputados catalanistas, varios elementos importantes de la Unión Nacional en Madrid, manifiestan hoy, que en principio aprueban estas aproximaciones pero que no se unirán con los catalanistas, tan y mientras éstos sostengan el programa de Manresa como bandera política, pues quieren que se anteponga la idea de la patria española a toda otra idea.

Silvela no es partidario de los debates políticos de carácter general, como se debate el mensaje de la corona. Considera mejor discutir concretamente los problemas políticos, tales como el déficit, la cuestión pendiente con el Vaticano, la marcha de la administración pública, en la que el Gobierno tiene muchos puntos vulnerables, el problema político, etc.

Si Silvela no quiere hacer nada por su parte sin conocer la opinión de las demás minorías.

Dice que la actitud del partido conservador, no será de benevolencia hacia el Gobierno, sino de energía ante el fracaso del partido liberal.

H. abadillo que esto no quiere decir que se llegará a la obstrucción, porque no cuada tal medida en el sentido gubernamental que informa al partido conservador.

Cree Silvela que el Gobierno procurará tener abiertas las Cortes el menor tiempo posible.

En los centros oficiales se comentaban hoy, lo mismo entre los ministeriales que entre los políticos de oposición, los sucesos de La Línea, los cuales han causado verdadera sorpresa.

La Correspondencia de España en un artículo que dedica a comentar

dichos sucesos dice que estaba previsto lo ocurrido y que son la consecuencia de una larga campaña de preparación y propaganda anarquista.

Se extraña de que no se hayan tomado con la debida anticipación las medidas necesarias para evitarlos, haciendo las debidas gestiones a su tiempo, para evitar los sucesos ocurridos.

El comandante general del campo de Ageras no ha ido a La Línea hasta que ha ocurrido el tiroteo, lo cual juzga verdaderamente incomprensible, por la improvisación que revela, imprevisión que se extiende a todas las autoridades, que se han visto sorprendidas por los acontecimientos.

Ha sido designado el Comité nacional del partido socialista obrero.

La presidencia la seguirá desempeñando Pablo Iglesias.

La vicepresidencia Matías Gómez. La Secretaría Francisco Mora. Y la vicesecretaría Mariano Cortes.

Anoche entró el Rey de Portugal en España, para dirigirse a la frontera francesa.

En Medina del Campo se puso a sus órdenes el inspector de orden público señor Pomes, para acompañarle en el viaje por España.

De San Sebastián dicen que ha salido para Zumárraga el Gobernador y las autoridades a esperar al Rey de Portugal.

PALMA.

OTOÑO

Vedtes. Ya han llegado. Ya se ve que han transcurrido las vacaciones del verano. Ya se nota que éste también ya pasó. Ved las calles, los paseos, las plazas llenas de esa juventud, sana, robusta, que regresa de adquirir bríos, en los campos natales, en las montañas, en las playas. Arruados a un grupo de estudiantes y os parecerá, por el zambido, una comena. Y nada se ha exagerado. Comena es de espíritus que, segregando la miel de las distintas ciencias, forman ó elaboran el panal intelectual.

Con la venida de los estudiantes viene el Otoño, el Otoño que se nos mete puertas adentro blandiendo implacable su látigo sobre la madre Natura.

Las hojas van desprendiéndose de los árboles, y ya secas y arremolinadas por el viento, se tocan mutuamente, produciendo un áspero y seco ruido, como queriendo decirse:

¡Adios, hermanas! ¡Adios para siempre!

El anciano inolina un grade más su cabeza hacia la tierra, que pronto bajarán sus labios yertos; el joven adelanta un paso más hacia el estado de virilidad, el niño sube un nuevo peldaño de la escalera que le conduce a la juventud; y todos sin excepción de clases y jerarquías corremos en el rápido tren de la existencia.

Oño para los estudiantes es un nuevo curso. Oño para todos un año más. Oño estación de paso. ¡Tres meses de vientos y lluvias y una hoja menos en el árbol de nuestra vida!

Y la muerte tendiendo su fatídica guadaña en señal de via libre gritará siempre inmutable, tranquila y serena:

¡¡adelante!!

LUÍS NIEVE.



Mañana: Santos Eduardo rey, Marcial mártir, Teófilo, Venancio y Daniel.

CULTOS.—Iglesia conventual de San Esteban.—Todos los días de trabajo, por la mañana, a las seis, misa rosario y ejercicio del mes. A las siete y cuarto misa solemne de miseria. Por la tarde, a las seis menos cuarto, exposición de S. D. M. estación, rosario, ejercicio del mes, reserva y plegaria a la Virgen.

Religiosas Carmelitas.—Continúa la novena anunciada.

Alistamiento de mozos

Los jóvenes que dentro del presente año cumplan 19 años de edad, deben de presentarse en el Negociado de quintas del Ayuntamiento, para ser inscritos en el alistamiento o del reemplazo del próximo año.

Asimismo deben hacerlo los que por omisión involuntaria no lo practi-

ticaren en el alistamiento del corriente año, a fin de no incurrir en la penalidad que marca el artículo 81 de la vigente ley de reemplazo.

Ministerio de Agricultura

Para remediar los perjuicios causados en los montes de utilidad pública por los incendios á mano airada cuya lamentable repetición viene revisitando oráteras de verdadera gravedad, y para evitarlos cuanto sea posible en lo sucesivo, el ministro ha dictado una disposición de carácter general en la que se ordena:

Que en los montes de utilidad pública incendiados, se suspendan los aprovechamientos de maderas y leñas que no hayan sido subastados, para deducir de aquéllos una parte igual á la incendiada.

Que en los aprovechamientos ya subastados se descuenten en los sucesivos la parte necesaria para reparar aquellos daños.

Y que se exija con todo rigor el acotamiento de los terrenos incendiados.

PEREGRINACION A ALBA DE TORMES

Esta tarde llegará á la villa ducal la peregrinación del arzobispo azgo de Villarino. Apesar de las lluvias de estos días, son muchos los romeros que hacen el viaje a pié. El día 19, domingo i.º octava de Santa Teresa, visitarán otra peregrinación al sepulcro de Santa Teresa las Hermanidades de la Tercera Orden Franciscana, establecidas en Salamanca, Peñaranda y Macotera, con comisiones de las existentes en Ciudad-Rodrigo, Béjar y Salvatierra, á las que se incorporará la de Alba de Tormes. En la función de la tarde predicará el notable orador sagrado R. P. Fr. Luis de Valdelecha.

El saneamiento de las poblaciones

Por el ministerio de la Gobernación se ha dispuesto en adaración del artículo 20 de la ley de saneamiento de las poblaciones:

1.º Que se entienda por vida de los edificios para los efectos de la expropiación, la que acusa el estado de la flaca, teniendo presente no sólo los años que cuenta de existencia, sino sus materiales de construcción, el estado de conservación y cuantos datos técnicos puedan servir para juzgar

con acierto de su vida en el porvenir; y

2.º Que la capitalización señalada á las categorías por estado de vida se entienda aplicable únicamente á la parte edificada, valorándose el solar con arreglo al precio del mismo en la fecha en que se haga la expropiación.



(De nuestro corresponsal especial)

HULGAS EN PUERTA

Madrid 12.—9'45.

Se teme que estallen en esta corte, de un momento á otro, dos huelgas; de panaderos una, de empleados de los tranvías la otra.

Los panaderos tienen acordada ya la huelga general del gremio.

Los empleados de los tranvías están disgustadísimos por varios motivos, siendo el primero que las Compañías no les permiten asociarse.

Las autoridades han adoptado precauciones en previsión de acontecimientos.

VIAJES REGIOS

Madrid 12.—10'15.

El anunciado viaje del Rey á Valladolid se verificará este mes.

Hasta la primavera no hará la excursión á Andalucía.

LOS VITALICIOS

Madrid 12.—11.

Insístese en que Sagasta no llevará á la firma del Rey la combinación de senadores vitalicios hasta dos días antes de la apertura de las Cortes.

Dícese que uno de los nombrados será Ortega Munilla.

MONTILLA DE VIAJE

Madrid 12.—11'25.

Mañana regresará á esta corte el ministro de Gracia y Justicia, el cual quiere llegar en el expreso, para encontrarse en Palacio á la hora conveniente de poner á la firma del Rey dos decretos que tiene en cartera.

PALMA.

—Tú crees que te engaño; mira si digo la verdad.

Y tomándola por una mano y conduciéndola hasta la puerta de la sala, levantó el portier y empujó la puerta.

Una oleada de luz envolvió á la niña, sobre cuyo rostro repentinamente pálido, se deslizaban dos gruesas lágrimas.

De pié en medio de la sala habla divisado á Nara, Nara hermosa y sonriente que le tendía los brazos.

Lilia lanzó un pequeño grito y desahuciábase bruscamente de la condesa, voló al pecho de la infame mujer, cuyos ojos centellearon de orgullo, de triunfo.

La condesa se retiró detrás de la cortina, y á no haber tropezado con dos robustos brazos que la sostenían, habría caído desplomada al suelo.

—Valor,—la dijo la voz de Alfonso,—valor.

—¡Ah! ya no tengo esperanza a guisa: mirad cuánto la quiere Lilia; si yo no hubiese hecho venir aquí á esa mujer, Lilia se habría muerto.

—Pero Nara está en nuestro poder; ella ha prometido devolvernos la niña: vaya, valor Clara: mira mi Inés ha tenido que alejar á tu marido, porque la idea de que Nara estaba aquí provocó en él un arrebató de cólera terrible.

La condesa se sobresaltó y se arrimó temblando á su hermano.

Entre tanto en el salón acontecía una escena diferente.

Nara se habla sentado en un diván y Lilia, sentada en sus rodillas, la miraba como extasiada y la llenaba de besos y de caricias.

—Si, eres tú, eres realmente tú, no me han engañado,—decía la niña á quien la alegría, la

Al entrar Alfonso y el doctor, la niña no se había movido ni había levantado la cabeza.

En cambio Clara había corrido á su encuentro.

—¿Y bien?

—Está ahí.

—¿Ha consentido, pues?

—Sí.

—¿Pero dirá la verdad?

—Lo ha prometido, con tal que en cambio se respete su hermosura.

—¡Ah! que me devuelva el corazón de mi hija y se lo perdono todo.

El doctor Moro la cogió por un brazo.

—Silencio, que Lilia nos escucha.

En efecto, la niña había alzado la cabeza con un movimiento de curiosidad, y tenía fijos en la condesa sus brillantes ojos.

—Dejadme,—dijo ésta al médico y á Alfonso.

Los dos hombres obedecieron.

Clara inclinó la cabeza y una lágrima se desprendió de sus ojos.

Pero dominándose casi enseguida, se acercó á Lilia y con voz cariñosa le preguntó:

—¿De modo que no quieres comer?

—No,—contestó con sequedad la niña.

—¿Ni aún rogándotelo tu pobre mamá?

Lilia se encogió de hombros.

—Tú no eres mi mamá.

—Y si te devolviera la otra, ¿me amarías un poco?

Lilia se sobresaltó mirando con desconfianza á la condesa.

Esta á pesar de que sufría los más atroces tormentos, se sonreía dulcemente y con voz cada vez más cariñosa, añadió:

—¿Tú... tú... ¿angel del cielo hacer esto? A mí que fui el culpable es á quien toca arrastrar, aquí á la infame, obligarla...

—Por piedad, Guido, no hables así, me das miedo,—murmuró la condesa, cuyo dulce semblante envejecido por el dolor, estaba bañado de lágrimas.

Alfonso sorprendió en esta situación á su hermana.

A la piedad que sentía hacia aquella dulce criatura, al cariño inmenso, sagrado que por ella alimentaba y por el cual había ido hasta el sacrificio, Alfonso profesaba un odio atroz á la infame mujer que tan funesta había sido á toda la familia.

Pero, al igual que Clara, comprendía que con aquella mujer era preciso emplear la moderación, la dulzura, era preciso fingir si se quería obtener algo de ella.

Por lo cual, él mismo fué quien propuso correr en busca de Nara.

—Con tal de que el doctor no haya ejecutado su castigo...—murmuró debilmente la pobre condesa.

Alfonso se estremeció pero contestó osadamente:

—No. El doctor ha sufrido demasiado para no hacer sufrir á aquella mujer antes de castigarla con los tormentos morales, que puedan abatirla, hacerla arrepentir de su pasado. Yo mismo iré á buscarla.

Y en efecto, se habla trasladado á casa del doctor.

Este, á decir verdad, no quería caer á ningún precio aquella presa; pero cuando Alfonso le dijo que la condesa se moría, aquel hombre que habi-

VIDA DEL CAMPO

Los abonos químicos en el cultivo de cereales

V. Y ULTIMO

El resultado práctico de los abonos industriales puede conocerse de antemano, comprando las cosechas obtenidas en un mismo suelo, abonado con las distintas materias fertilizantes de que el labrador disponga.

Esta comparación puede hacerse de un modo aproximado, estableciendo un campo de experimentación en cada finca, ó varios, si dentro de ella existieran tierras de naturaleza diferente.

Para establecer un campo de experimentación se elige una pequeña extensión de tierra bien homogénea, y se divide en parcelas iguales. En todas se cultiva la misma planta, una vez que sean abonadas, con las materias fertilizantes que se quieren ensayar, excepto una que queda sin abonar y que se llama «parcela testigo».

Midiendo los productos al hacer la recolección y teniendo en cuenta su coste, podrá deducirse fácilmente cuál es el abono que da mejor resultado económico.

Para que estas experiencias puedan tener la conveniente comprobación deben seguirse durante algunos años, toda vez que el gasto que ocasiona es muy insignificante. Por el resultado conseguido con el empleo de diferentes abonos en el campo de experimentación, puede determinarse el elemento que más escasea en el suelo, esto esencial para el empleo de los abonos: basta para ello dividir el campo en parcelas como hemos dicho, y sembrarlo de una misma planta después de abonados con las materias fertilizantes en la forma que se indican á continuación:

- 1.ª parcela Sin abono.
- 2.ª » Con abono completo (nitrógeno, ácido fosfórico y potasa).
- 3.ª » Con abono completo sin nitrógeno.
- 4.ª » Con abono completo sin ácido fosfórico.
- 5.ª » Con abono completo sin potasa.

Si al recogerse una cosecha de trigo en la primera parcela se obtiene una producción de 19 hectolitros por hectárea, 35 de la segunda, 24 de la tercera, 20 de la cuarta y 34 de la quinta, podemos afirmar que el elemento que más escasea es el ácido fosfórico, por ser la parcela en que no se adicionó este cuerpo la que ha dado menor aumento sobre la no abonada: que el nitrógeno se encuentra en cantidad insuficiente, puesto que la producción en la parcela tercera no puede considerarse como superior y que la quinta existe en bastante proporción en el

suelo, por cuanto se ha obtenido próximamente igual cosecha en las parcelas 2 y 5.

Una vez que se conozcan por estos ensayos directos cuáles son los cuerpos que conviene emplear y la proporción en que deben adicionarse, deberá el labrador adquirir los abonos ó prime las materias que los contengan en forma asimilable, efectuando el mismo las mezclas en el caso que sea necesario por ser operación fácil de ejecutar en la misma finca, y así podrá obtener los abonos con mayor economía que comprándolos ya preparados en las fábricas.

El empleo de mater as primas permite al labrador variar las proporciones de los elementos nutritivos y conocer sus efectos, según las exigencias de las plantas y terrenos en que se cultivan, así como emplear en momentos diferentes dichos principios, si conviene para su mejor aprovechamiento ó utilización.

Dada la variable composición que presentan los abonos industriales y dependiendo su valor exclusivamente de la proporción en que contienen los elementos nutritivos, se deduce lógicamente que solo existe un modo racional y justo de venta y es el de garantizar la composición del abono, para que el labrador pueda saber lo que adquiere y por consiguiente, las materias fertilizantes que adiciona al suelo y al propio tiempo si el precio de venta corresponde al precio corriente del mercado, según el tipo á que se cotizan los elementos nutritivos.

No deben los agricultores adquirir abono a guisa industrial mientras no se le garantice su composición de modo claro en la factura de la venta, con facultad de análisis en cualquier laboratorio y de reclamar, si el resultado del mismo no correspondiera á la riqueza garantizada, los perjuicios á que hubiese lugar.

La garantía debe referirse á la cantidad ó proporción que contenga el abono de nitrógeno, ácido fosfórico y potasa, por ser estos cuerpos los útiles que se cotizan en el comercio de abonos, con exclusión de todos los demás.

Dabe declararse por los fabricantes si el nitrógeno está bajo la forma orgánica, nítrico ó amoniacal; si el ácido fosfórico es insoluble ó soluble en el agua, ó en el citrato amónico, y si la potasa se encuentra bajo la forma de sulfato ó de cloruro potásico ú en otra cualquiera combinación.

Algunos fabricantes de abonos formulan dichas garantías de muy distinto modo.

Para el nitrógeno se limitan á indicar la proporción, sin expresar la forma en que se encuentra, ó lo refieren á su equivalente en amoníaco con el objeto que aparece en un número mayor, puesto que este cuerpo solo con-

tiene un 82'36 por 100 de nitrógeno. Respecto al ácido fosfórico, no expresan si es ó no soluble, y dicen que es asimilable, término ambiguo, pues el ácido fosfórico bajo sus diversas formas es asimilable pero en grado muy diverso, de cuya circunstancia depende precisamente su diferente valor comercial.

Otras veces, después de fijar la cantidad de ácido fosfórico, se expresa su equivalente en fosfatos neutros ó tribásicos, que solo contienen 45'80 por 100 de ácido fosfórico, á fin de que aparezca en la fórmula un número más elevado.

Para evitar estos inconvenientes deben unificarse las fórmulas de garantía, aceptando las empleadas por gran parte de los fabricantes, que son las que dejamos expuestas.

Como el valor real de los abonos industriales depende de su composición no puede apreciarse en modo alguno si son ó no caros, si no se conoce la cantidad de elementos esenciales que contienen.

Hay muchos labradores que solo buscan que el saco ó la unidad de abono, cueste poco, sin comprender que puede ser caro ó por el contrario costar más y ser barato.

Pues bien, los fabricantes de abonos para satisfacer dicha tendencia, adicionan grandes cantidades de materias inertes, reduciendo así su valor por unidad de peso, para aumentar el precio de transporte y el de distribución en el terreno, gastos que vienen á recargar inútilmente para el labrador, el coste de la materia útil del abono.

La mala calidad de los abonos vendidos por algunos fabricantes, ha dado origen á la desconfianza de muchos labradores, que se retraen de aplicar abonos industriales; é intereses en igual grado el cultivador y los fabricantes de buena fé en que desaparezca el fraude que tanto perjudica á unos y á otros, es muy de desear se haga un activa propaganda de instrucción, que lleve á las aldeas procedimientos sencillos de análisis, que permitirán ver si es cierta ó no la fórmula que el fabricante dió al labrador con los abonos, enseñando además el modo de hacer la valoración de los mismos y el empleo más conveniente en cada caso particular.

Mientras llega este momento, el labrador no tiene más salvaguardia, que dirigirse á casas de reconocido crédito, exigiendo además la venta con garantía en la forma ya indicada.

En este punto hemos de llamar la atención acerca de la conveniencia que tendría para los labradores, el asociarse para la compra de abonos, pues así podría hacerse efectiva con gran facilidad, la referida garantía, analizándose las muestras, y además resultaría el precio más económico, por la mayor importancia de los pedidos. La constitución de sindicatos, para los que pudieran servir de base las cámaras agrícolas, las comunida-

des de labradores, etc., entendemos que sería un paso de gran utilidad, para resolver el importante problema de la aplicación económica de los abonos industriales.

Noticias Generales

Ha negado el señor Sagasta que en el caso de que surgiese una crisis parcial tuviera el propósito de proponer al señor Merino para ministro.

De Nueva York comunican que el Presidente Roosevelt ha recibido telegramas de 50 reuniones de mineros de carbón en los que se dice que no volverán al trabajo y que todo el ejército federal sería poco para obligarles á reanudar sus labores.

Según dice *El Economista* hay motivos para afirmar que, tan pronto como las Cortes reanuden próximamente sus tareas parlamentarias, tanto la Asociación de Propietarios de Madrid como las principales de provincias, repetirán enérgicamente sus gestiones cerca de los Cuerpos Colegisladores, á fin de que en los presupuestos del Estado para 1903 se suprima la décima adicional que, sin razón alguna legal que lo justifique ya, continúa gravando la propiedad urbana. Varios miembros de esas Sociedades que tienen asiento en las Cámaras apoyarán con toda decisión tan justa demanda.

Las bases principales de la reforma del Consejo de Obras públicas disponen que forman el Consejo todos los inspectores del Cuerpo que se hallan en activo, excepto los destinados á comisiones especiales. Se suprimen las inspecciones. Se dividirá en tres secciones de nominadas de carreteras, ferrocarriles y agua.

Se confirma que los anarquistas libertarios organizan trabajos en algunas provincias para conseguir la huelga general.

Cree el señor Silvela que no estamos en condiciones de hacer expedientes extraordinarios con objeto de llevar á efecto la construcción de una escuadra.

Opina que debe hacerse dentro de los medios que permitan los presupuestos y está dispuesto llegar á la obstrucción en este asunto.

Dentro de unos días desembarcarán en Lisboa 300 buques argentinos ya contratados para España.

La mar de buyes; y el precio de la carne sin bajar.

El doctor Huertas ha manifestado á la familia del ilustre literato don

Eusebio Blasco, que en la enfermedad que éste padece se ha producido una crisis favorable, y de continuar la mejoría, el paciente entrará pronto en la convalecencia.

El delegado de vigilancia del distrito de Palacio de María, ha detenido á dos de los agentes á sus órdenes, empleados en la sección de higiene, en el momento en que intentaban timar á dos mujeres, madre é hija, acusando á la primera de inducir y cometer con la última actos inmorales.

Circulan numerosos billetes falsos de cincuenta y de cien pesetas, correspondientes á las últimas emisiones.

Es completa la anarquía en Albania, repitiéndose los combates en las calles que producen muchos muertos y heridos.

Se ha recibido un telegrama de la Habana diciendo que el Gobierno cubano ha autorizado la repatriación á España de los restos de Vico.

Noticias de Andalucía dan por seguro que la próxima cosecha de aceites en general será mucho más corta que el año anterior, y debido á ello sin duda los precios han subido hasta 50 céntimos y más en arroba.

En el Vaticano se desarrolló recientemente una conmovedora escena. El Santo Padre recibió la visita de la mujer que le sirvió de niñera en su infancia. Esta anciana que cuenta la respetable edad de 102 años, llámase Ana Morena. Entró al servicio de la familia Pecci cuando el niño Joaquín, hoy León XIII, tenía cinco años.

La entrevista del Papa con su niñera Ana duró media hora y fué, como se adivina, sumamente afectuosa.

Es inminente en Francia la colisión ya iniciada entre los obreros que quieren trabajar y los huelguistas que á ello se oponen, viéndose de los dos bandos muchos armados.

Una comisión de exgobernadores civiles, presidida por el conde de Torrevelaz, ha visitado al Rey, exponiéndole las aspiraciones de aquellos, favorables á que se separe el cargo de la política y especialmente del caciquismo, al que atacó duramente el presidente de la comisión, solicitando que la guardia civil dependa exclusivamente de los gobernadores.

El Rey, al contestar á los comisionados, lo hizo con gran franqueza, mostrándose conforme con las peticiones que se le hacían y ofreciendo hacer cuanto pueda dentro de lo que la Constitución le permite en favor de la pretensión de los exgobernadores.

aprendido á apreciar y adoraba como una santa a aquella tierna martir que tanto había sufrido en su vida por culpa agena, inclinó conmovido la cabeza.

—Con tal de que después vuelva á mi poder,— exclamó.

—Sí, os lo juro,—respondió Alfonso.

Este había notado que Nara se había estremecido bajo su mirada, y un pensamiento pasó como un rayo por su imaginación.

—Si ella me amase, ¡qué castigo sería el suyo!—murmuró con una complacencia que vertía una especie de alegría en su espíritu.

Pero casi enseguida se le aparecía adelante la imagen de su Inés, de su casta esposa y de sus hijos, y se puso súbitamente triste.

—¡Ah, no!—dijo,—no quisiera que esto sucediese ni siquiera en broma; bastante tiempo ha sido esa mujer el genio malo de nuestra familia.

Durante el camino hecho en coche, Nara envuelta en un manto, permanecía oculta, acurrucada en un rincón, pero sus ojos ardientes como carbones estaban fijos con insistencia en el rostro de Alfonso que estaba sentado frente á ella y tenía bajos los ojos y cruzados los brazos, mientras en su pálido semblante se reflejaban los tristes pensamientos de su espíritu.

El doctor sentado también frente á Nara, permanecía silencioso, pero cada vez que una sacudida del carruaje hacía chocar sus rodillas con las de la joven, encendíase sus marchitas mejillas para aparecer luego en ellas una palidez verdosa.

El trayecto duró casi una hora.

Cuando Alfonso dió la mano á Nara para hacerla bajar del coche, ésta se estremeció violentamente

mente y pareció que toda su sangre le aflujía al corazón.

—Señora,—le dijo el joven en voz baja,—acordáos de lo que tenéis que hacer; es preciso que digáis la verdad á Lilia, es preciso que os desprecie, que os aborrezca.

—Os obe eceré, caballero,—contestó Nara con la sumisión de un niño.

Subieron al primer piso y Nara fué conducida á una sala donde había preparada una mesa iluminada por algunos candiles.

—Dentro de poco venará Lilia aquí,—dijo Alfonso.

—¿Y vos?

El joven se estremeció.

—Yo os estaré escuchando,—dijo seriamente.

Ella le miró con fijeza y con su más dulce y cariñosa voz le dijo sin preocuparse del doctor que iba poniéndose cada vez más pálido:

—Quedaréis contento de mí.

Y al salir de aquella habitación dejando sola allí á Nara, el anciano le dijo en voz baja á Alfonso.

—Guardaos de aquella bruja.

—Estoy seguro de mí,—contestó osadamente Alfonso.

—¡Ah!—observó el doctor,—nunca se puede decir que se está seguro con aquella mujer.

Alfonso encogió imperceptiblemente los hombros.

Entretanto en la habitación vecina hallábase la condesa Clara hablando con Lilia que, sentada en el ángulo de una silla, y con la cabeza inclinada, no hacía caso de las cariñosas frases de su madre y cuyo pequeño cerebro halagaba ideas extrañas, yendo lejos, muy lejos.

confusión, la sorpresa, ponían sucesivamente pálida y colorada,—mamá, nos marcharemos de esta casa, ¿verdad? Volvemos á aquella casita en que yo era tan dichosa contigo.

Lo que pisaba en el corazón de Nara al oír las palabras de la niña, sería imposible de describirlo.

Aquella mujer malvada, cínica, que durante su vida solo había echo mal, parecía saborear con voluptuosidad aquellas caricias inocentes, aquellos desahogos del amor infantil.

—¿Y á aquella niña la tenía que dar á conocer su vida, la tenía que decir que era una mujer odiosa, que tenía que guardarse de ella?

Y bien, ¿por qué no? Habría sido una prueba del ascendente que tenía sobre Lilia.

—Si la niña huía de ella, quería decir que la virtud triunfaba sobre la maldad, en lo contrario sería un triunfo para el mal que ella personificaba.

—¿Sabes,—continuaba Lilia,—que desde la noche que me separaron de tí, casi no he querido comer, y te llamaba, y te quería ver?

Y añadió bajando la voz y con recelosa ansiedad:

—Querían decirme que tú no eres mi mamá y yo no sé si tú lo eres; pero yo te quiero á ti sola, y si tú no hubieses venido me habría muerto.

—¿Qué tormento para el corazón de la condesa que atrás de la cortina oía con avidez las palabras de su hija!

—¡Cómo gozaba aquella pérfida mujer con tales palabras! ¡cómo centelleaban de gozo sus ojos!

Pero al levantar la cabeza, vió aparecer detrás de la cortina el bello y pálido rostro de Alfonso. Un gran estremecimiento recorrió todo su cuerpo.

